

atrás y recordar... Recordar y ansiar, como Villón en su balada:

*Mais où sont les neiges d'antan...!*

Otros muchachos, que ahora estudian también «quinto», veleros en sus esquís, sueñan ya con los toboganes y los ángeles de las lunas nevadas: vértigo rauda, como es siempre la felicidad.

Se habrán podrido ya entretanto, sobre los mármoles inertes, los crisantemos de los muertos. El trigo, lanzado al surco, habrá empezado a consumir su sacrificio bajo la tierra. Pero ellos, los alegres semibachilleres de «quinto», son la vida; cantarán a la vida.

Y en un parque cualquiera, entre los pinsapos oferentes, una chiquilla en flor—tirso de oro sobre la plata—modelará en sus manos un oso totémico de apretada nieve, montará a su grupa y echará al aire la bandera de su risa.

Y entonces, ¡Dios mío!, ¿quién no preguntará anhelante dónde están las nieves de antaño?

